



El optimismo es su principal característica. Nada ve como imposible de realizar, aunque la meta que se ha propuesto aparece como titánica: "Chile dentro de dos años tiene que estar a la cabeza de América Latina en materia de Museos, Archivos y Bibliotecas", y para confirmar esto sostiene que "ya está terminada gran parte de la remodelación del Museo de Bellas Artes, terminada la primera fase del Museo de Historia Natural y posiblemente en agosto inauguramos el Museo Histórico en su nuevo edificio de la Real Audiencia". Las bibliotecas públicas también han sufrido cambios: "Cuando yo me hice cargo, había cincuenta y cuatro bibliotecas, y hoy día hay alrededor de trescientas".

Habla con tono pausado y bajo; sin embargo en varias ocasiones alza la voz para recalcar algunas ideas, demostrando fuerza y seguridad. Es un hombre vital. Fue durante ocho años presidente de la Juventud Liberal de Chile y más tarde presidió el Partido de Acción Nacional (1964). Participó activamente en política durante la época de la Unidad Popular a través del programa de televisión "A esta hora se improvisa", del cual fue miembro fundador. También ha publicado cuentos, novelas y biografías. Entre las últimas, las de O'Higgins y Abraham Lincoln. Es defensor del gobierno. Considera que la ayuda que éste le ha aportado para llevar a cabo sus planes es inmensa: "No me puedo quejar por falta de financiamiento; si el Patrimonio Cultural —como se llamará mañana la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos— fracasara, no será por culpa del gobierno, sino que exclusivamente mía".

LA GRAN POLÍTICA CULTURAL

—¿Cómo podría definirse la preocupación del gobierno frente a la cultura?

—Existe una política al respecto?

—El gobierno tiene varias instituciones que se ocupan de la cultura, ellas están radicadas fundamentalmente en el Ministerio de Educación —que pronto se pasará a llamar Ministerio de Educación y de Cultura—. Hay dos servicios, uno es el de Extensión Cultural y el otro es la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, que se va a transformar en el Instituto del Patrimonio Cultural. Será lo mismo, pero con atribuciones más amplias. Espero que seguirá en el mismo puesto y ruego que así sea. Con más atribuciones podría complementarse ciertas fallas que tiene la actual ley que rige desde el año 1929.

—¿Son fallas de fondo?

—Ha cambiado el concepto de lo que es una biblioteca y lo que es un museo. Antes eran seres estáticos y hoy lo son dinámicos, focos irradiadores de cultura, y por lo tanto necesitan tener ciertas facultades para contratar conferencistas, especialistas en diversas cosas, que por ley

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ, DIRECTOR DE BIBLIOTECAS,

"UN POLÍTICO SIN CULTURA"

CONSIDERA QUE QUIEN PRETENDA GOBERNAR CHILE DEBE CONOCER PROFUNDAMENTE SU PAÍS. FUE LÍDER DE OPINIÓN DE UN VASTO SECTOR DE LA POBLACIÓN Y ACTUALMENTE ES EL HOMBRE DE LA CULTURA. QUIERE HACER DE CHILE EL PRIMER PAÍS DE AMÉRICA LATINA EN MATERIA DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS. PIENSA QUE LA DISMINUCIÓN DE LA POLÍTICA HACE MÁS PROPICIO EL DESARROLLO CULTURAL Y ES PARTIDARIO DE LA CENSURA LITERARIA CUANDO A TRAVÉS DE SUS PUBLICACIONES LOS AUTORES EMITEN MENSAJES QUE ATENTAN CONTRA LA TRANQUILIDAD SOCIAL DEL PAÍS.

no pueda hacer.

—Pero en relación a la gran política cultural...

—El Ministerio de Educación tiene comisiones integradas por gente de un gran nivel cultural, y éstas asesoran al gobierno y el Ministerio con el propósito de fijar las grandes pautas culturales del país.

—¿Y cuáles serán esas pautas?

—Aún se están estudiando. Todavía se están reuniendo las comisiones.

—Yo calculo que antes de fines de año tendremos algunas conclusiones sumamente valiosas.

—Las políticas de fomento a la cultura, ¿a quienes les corresponde diseñarlas, financiarlas y transformarlas en bienes al alcance de todos?

—Primordialmente a nosotros, a mi servicio. Por ejemplo, una piedra, un guijarro del río, puede ser fundamentalmente eso, pero si esa piedra sirvió de altar incaico o diaguita, es evidente que pasará a ser algo muy distinto. La cultura es la que da el verdadero sentido que los objetos tienen. Por eso estamos preocupados en que la gente vea la riqueza enorme de testimonios chilenos que existen en nuestro territorio, a través de un prisma cultural. Y para eso buscamos los vitrinos, y para eso ponemos las luces, y para eso están los pulcrones, los profesores guías, los libros, las películas. Imponen el valor a las cosas que de otra manera serían simple materia.

—En países no suficientemente desarrollados como el nuestro, ¿la expresión cultural puede quedar liberada exclusivamente a las demandas del mercado o necesita de un apoyo para florecer?

—La cultura hay que apoyarla siempre, porque los países llegan en su desarrollo hasta donde llega su cultura, no hasta donde llega su riqueza. Porque la cultura es la que transforma las cosas y los bienes al servicio del hombre. Este gobierno tiene ese concepto; si queremos hacer de Chile una gran nación, antes tenemos que hacer una nación profundamente culta.

—Los métodos de enseñanza que predominan en el país, ¿no deberían ser revisados con el fin de recuperar los hábitos de lectura y obtener una formación intelectual más sólida?

—Es una de las conclusiones obvias que se va a desprender del grupo de asesores culturales del gobierno, porque nosotros estamos muy preocupados por la formación del niño de las nuevas generaciones. La educación debe capacitarse para incorporarse de lleno al mundo que le va a tocar vivir, que si bien es un mundo cada vez más tecnológico, tendrá que reforzar el humanismo, porque el hombre nunca dejará de ser tal, por muy técnico que sea.

—¿Qué valores de nuestra cultura están ausentes o poco desarrollados?

—En mi concepto, el chileno no tiene conciencia cabal de su personalidad. A mí me preocupa muchísimo; aparentemente se muestra como uno de los hombres más atpicos de América latina. Sin embargo yo creo que es el que tiene una mayor personalidad cultural, pero a primera vista no lo parece. A un mexicano, venezolano o argentino se le reconoce desde cien metros de distancia por su manera de andar, la forma de ponerse el sombrero, la manera de hablar, su pensamiento. Es prácticamente predecible cómo va a actuar. Pero un chileno es muy difícil de detectar, se mimetiza mucho con los demás, con el ambiente. Esto se debe a la falta de conocimiento de su propia definición. Al chileno le falta expresión.

—¿Y a qué atribuye usted la causa?

—¿Quiere que le dé una conferencia...? (sonríe con cierta impaciencia).

—Esto tiene raíces muy profundas y eso es lo que hay que estudiar. Aparece mano, y la historia no dice que lo sea. Es el único país que ha vivido más guerras en el mundo desde 1541 hasta 1891. Sin embargo, se muestra como un hombre manso, como pidiendo perdón, hablando en diminutivo, sentándose en el último rin-

cón del salón, diciendo: "Yo diría, yo sería"; lo que demuestra que está inhibiendo su personalidad. Una de las cosas que la cultura tiene que hacer es sacar hacia afuera esta individualidad, reconocerla, enhebrar todos los defectos y propiciar todas las virtudes que tenga. Chile es un país para gente activa, de gran personalidad."

POLÍTICA Y CULTURA

—¿No sería bueno preocuparse de que los medios de comunicación, sobre todo la televisión, promovieran más las actividades culturales?

—Existe una serie de círculos viciosos. El criterio de mucha gente de la televisión es dar cosas que le gustan al público, partiendo del falso principio de que lo cultural es tedioso. Sin embargo, ha habido seriales y programas de gran éxito y son extremadamente cultos. Falta que los grandes valores chilenos participen en la televisión. Aunque el hecho de haber seriales chilenos, permitió la revelación de una serie de actores jóvenes, y permitirá en lo sucesivo la aparición de escritores.

—¿Cree usted que a la gran masa le motiva el arte?

—Tengo que competir con el cine, la televisión, las vitrinas de las calles. Tengo que dar más atractivo que todo lo anterior, porque es ahí donde está la cultura. Por ejemplo, recientemente, más de cuatro mil personas de todas las categorías sociales fueron a ver la muestra llamada "Visión ecológica de Chile", en el Museo de Historia Natural de la Quinta Normal. En cuanto se hace atractiva la muestra, la gente va. Lo que pasa es que nadie va a ver listas, como pájaros embalsamados todos apolillados.

—¿Existe en Chile restricción de financiamiento estatal y universitario frente al arte y la cultura?

A pesar de los momentos difíciles de la economía, el gobierno ha dispuesto los bienes suficientes como para hacer florecer el desarrollo cultural. Se ha dado cuenta del problema y ha facilitado todos los recursos para todas estas actividades que estamos haciendo. Si el manejo de la dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos fracasara, no es por culpa del gobierno, sino que exclusivamente mía, porque tengo los medios suficientes, un personal accesorial, y además el amparo de nuestra enorme cultura Chile dentro de dos años tiene que estar a la cabeza de América latina en materia de museos, bibliotecas y archivos, porque la base está.

CULTURA VS. POLÍTICA

—¿Cuándo existe mayor floreci-

**Un político sin cultura es un fanático : [entrevista] [artículo]
Magdalena Silva.**

AUTORÍA

Autor secundario:Silva, Magdalena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un político sin cultura es un fanatico : [entrevista] [artículo] Magdalena Silva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile